

4 de diciembre de 2025

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física – Fundación BBVA

Francisco José García Vidal

Estimado director de la Fundación BBVA, estimado presidente de la Real Sociedad Española de Física, Señora Rectora Magnífica, demás autoridades, compañeros premiados, colegas, amigos y familiares:

Para mí es un gran honor recibir la medalla de la RSEF. Agradezco sinceramente al director del IFIMAC que haya presentado mi candidatura y al jurado que me haya considerado merecedor de tan alta distinción.

Preparando este discurso he comprobado que la mayoría de los premiados suelen: i) resaltar la importancia de la Física o la Ciencia en la sociedad de hoy, ii) glosar la importancia de los avances logrados por su investigación, y iii) agradecer. Como mi lista de agradecimientos es larga, voy a transitar brevemente por los dos primeros puntos.

Resulta descorazonador tener que repetir tantas veces lo obvio, que, en el mundo actual (y en el próximo), el conocimiento es el elemento fundamental para asegurar la competitividad de un país. Siendo esto importante, la Ciencia y la Física son mucho más que esa visión utilitarista aporta. Como suele decir el gran maestro Pedro Echenique: ``La ciencia es económicamente decisiva, culturalmente crucial y estéticamente bella``.

Respecto a mis hallazgos, todo fue fruto de una conjunción espacio-temporal. Hace unos treinta años emergió una nueva área de investigación en Física, la Nanofotónica, que buscaba formas de controlar la interacción entre luz y materia en regiones de dimensiones menores que la longitud de onda. Justo en ese momento iniciaba yo mi etapa postdoctoral bajo la dirección del profesor John Pendry y empezaba a colaborar con Luis Martín Moreno. Juntos hicimos

4 de diciembre de 2025

trabajos seminales en ese nuevo campo de investigación tan fértil. Añoro esos años. La mejor ciencia, la más creativa y disruptiva, se suele hacer cuando uno es joven. Por ello, hay que cuidar y apoyar a nuestros jóvenes más creativos.

Paso a los agradecimientos. En primer lugar, este premio supone un reconocimiento a la Universidad Autónoma de Madrid, a la que me incorporé como estudiante en octubre de 1983, que me formó como físico durante los cinco años de licenciatura y ha apoyado mi labor docente e investigadora todos estos años.

También se premia al Instituto de Física de la Materia Condensada (IFIMAC), centro que ayudé a fundar junto con otra mucha gente, entre ellos Julio Gómez, también premiado hoy. En vez de crear un centro desde arriba, como era y es lo habitual, dando todo el poder a una única persona, nosotros lo hicimos desde abajo, todos juntos creamos y seguimos construyendo un centro de investigación.

Se premia sin duda al Departamento de Física Teórica de la Materia Condensada de la UAM, en donde me formé como investigador bajo la dirección de Fernando Flores y Álvaro Martín Roderó. Ellos, con su ejemplo de ética y rigor intelectual, me enseñaron a hacer ciencia. Es muy simple: la única manera de aprender a hacer ciencia bien es hacerla junto a los que ya lo hacen bien.

Por último y más importante, este premio reconoce sobre todo el trabajo de mucha gente, de todos los jóvenes y brillantes investigadores que han formado parte de mi grupo durante los últimos 25 años, algunos de ellos presentes hoy aquí. Me siento honrado de haberles acompañado en sus primeros pasos en la investigación. Verlos volar tan alto y tan bien es ahora mi mayor satisfacción.

Lo más emotivo al final. Mis padres y mis hermanos fueron los primeros que me educaron con el ejemplo, en su caso de honradez, esfuerzo y, sobre todo, bondad. A mi mujer, Alicia, le debo mucho de lo que soy. Ella y nuestros dos

4 de diciembre de 2025

maravillosos hijos, Irene y Jaime, Jaime e Irene, han hecho que todo tenga sentido. Muchas gracias.